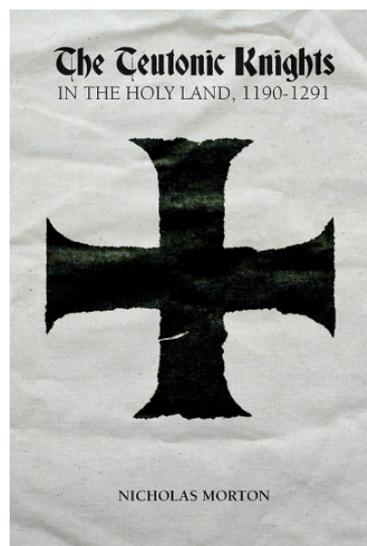


Nicholas MORTON: *The Teutonic Knights in the Holy Land, 1190-1291*, Woodbridge, Boydell, 2017, 242 pp., ISBN: 9781783271818

Daniel González Palma
Universidad Autónoma de Barcelona

Formación y Desarrollo de los Caballeros Teutónicos en Tierra Santa

La figura de los caballeros pertenecientes a las Órdenes Militares de Tierra Santa es un elemento crucial en el análisis de la historia de las Cruzadas a causa del perfil político que ocuparon en los estados latinos de Oriente, la normalización de un modelo social de defensa encuadrado en un marco territorial-espiritual y como baluartes de una identidad legitimadora adscrita a un principio religioso único. *The Teutonic Knights in the Holy Land, 1190-1291*, es una obra compuesta de diez capítulos donde se examina la formación y el desarrollo de los caballeros que formaron los cuadros de la Orden Teutónica en Tierra Santa. Una obra que pretende demostrar las características definitorias de la identidad de la Orden a través del rol que desempeñaron en las empresas y oportunidades que encontraron en la defensa de la Cristiandad en Oriente. Se asiste a



una cronología interesante que nos ofrecerá las primeras respuestas cristianas tras el desastre de Hattin y la pérdida de Jerusalén a manos de Saladino en 1187, avanzando sobre un irregular siglo XIII que jugará con el carácter y vigor de los caballeros sobre los intereses de Roma y del emperador, terminando con la apertura a la cristianización eslava en el Este Mediterráneo a manos de la Orden Teutónica.

La Orden Teutónica nació en el año 1190 por la necesidad de dotar a las guarniciones cristianas de más efectivos en las fronteras amenazadas. Aunque el consenso académico no ve relación entre la fundación de la Orden y el hospicio germano que había en Jerusalén en 1118, la pre-institución fundacional que dio origen a la Orden Teutónica fue un pequeño hospital fundado por cruzados de Bremen y Lübeck tras la caída de Jerusalén a manos de Saladino. No obstante, los caballeros teutónicos quedaban encuadrados bajo la autoridad del Papa como las demás Órdenes siéndoles otorgada la misma norma, y asimismo, siendo utilizada para salvaguardar la frontera del Sacro Imperio Romano Germánico, por tanto la fundación de la Orden marca un papel importante de amplio espectro militar desde los primeros años de su fundación. Es durante la 5ª Cruzada (1216-1223) donde los caballeros teutónicos tuvieron un papel muy activo una vez consolidada la estructura de la Orden y la militarización de la misma. La narración tradicional y las referencias que aporta el autor sitúan a los caballeros teutónicos en el asalto al Monte Taber, participando en el desembarco de Egipto y teniendo un papel estelar en el sitio de Damietta entre 1218-1219. Figuras importantes tratadas en la obra cómo Herman von Salza, trabajaron arduamente en la homogenización del cuadro interno y la imagen externa de la Orden, inclusive con algunas sombras que dañaron la reputación de la Orden, para situar a los

caballeros teutónicos al mando de la política de conquista cristiana en Tierra Santa. El apoyo constante del Papa y del emperador del Sacro Imperio a la Orden les permitió libertades y privilegios permitiéndoles conseguir un importante grado de autonomía en los estados que gestionaban, y ello, junto a la rápida intervención que realizaban en las zonas del Este Mediterráneo para llevar a cabo la cristianización y el sofoco de resistencias locales, despertó constantemente la discordia entre ellos y el resto de Órdenes Militares. Uno de los elementos más importantes a destacar de los caballeros de dicha Orden, no es solo la participación militar en las expediciones cristianas sino el gran papel que desarrollaron en la diplomacia con musulmanes y el resto de estados fragmentados a manos de los cristianos. Las tensiones entre las diferentes Órdenes Militares no solo tuvieron mucho que ver con el amplio marco de autonomía de la Orden Teutónica, sino con la ausencia de coordinación y complicidad de los estados latinos con los intereses de sus propios vecinos cristianos.

Los primeros reveses a la Orden procedieron de la extraña pareja que desde su fundación les había otorgado una importante retahíla de libertades. La excomunión del emperador germano por Gregorio IX dificultó la proyección de los caballeros teutónicos y claramente afectó a los planes organizativos de la expedición del emperador Federico II. El conflicto de intereses estaría servido. En la coyuntura de 1227-1239, la Orden destaca en una empresa con objetivos claros donde el autor aporta diferentes perspectivas de los protagonistas: tras los pequeños éxitos de la 5ª Cruzada la Orden se centra en preservar sus relaciones con Roma y el emperador y en la propia salvación de la Orden en Tierra Santa. Unos años donde la Orden pretendió normalizar sus días tras las alteraciones entre sus principales valedores. Sin embargo, la crisis que rodeó el entorno de los caballeros teutónicos causó en los años siguientes nuevos retos que abordarían con diversa intensidad: los constantes ataques de los Rus sobre Livonia, el mantenimiento de sus intereses con sus principales valedores y un cambio de la política tras la llegada del nuevo gran maestre Conrado von Thüringen. La llegada de Conrado al plano mayor de la institución va a marcar la línea política de la Orden. Si en su fundación la Orden había mantenido una buena relación con el gran patronato germano, la inclusión de varios barones germanos tanto en las filas como en los puestos intermedios de la Orden estableció que la institución tuviese una definición político pro-imperial. Además, durante el mandato de Conrado comenzó el verdadero test que calibraría el potencial militar de la Orden en la defensa de la Cristiandad. Las expediciones del reino de Jerusalén y del reino de Antioquía coincidieron en la frontera del este con las revueltas de Livonia y la invasión de las hordas de mongoles en territorio húngaro. Otro gran revés para los caballeros teutónicos fue la estrepitosa derrota de la Forbie y las consecutivas derrotas de Luis IX de Francia. Este decaimiento de la Orden se explica por la división de sus filas tanto en el este europeo como en Tierra Santa. Este doble intento que se manifestó en una ofensiva en territorio báltico y junto al rey de Francia en Tierra Santa es considerado como uno de los peores desastres de las Cruzadas. En estos años tan convulsos para las Órdenes Militares un tercer protagonista va eclipsar el tradicional enfrentamiento entre los estados cristianos y árabes llegando a reconsiderar y reorganizar toda la política de reyes y califas de Tierra Santa. La presencia mongol en el Este Mediterráneo permitió que tanto cristianos como árabes llegaran a diferentes treguas para confrontarse con el nuevo enemigo, consiguiendo la Orden Teutónica, recobrar su vigor tras los pasados desastres militares y concentrar su misión bélico-espiritual en los territorios de Prusia-Livonia. En 1290, con la llegada del Papa Nicolás encontramos una presencia teutónica mucho más numerosa y fija en los países del este de la Cristian-

dad con mayores refuerzos que partían de zonas germanas para reforzar las huestes de Tierra Santa. Con el desplome inminente de los estados cristianos, o más bien de sus principales plazas, Roma comenzó a orquestar la política nuclear de las Órdenes Militares suprimiendo los preladados de Antioquía y Acre y retirando el espacio influenciador de los agentes imperiales en la Orden. Un último golpe de Roma al imperio sobre las inminentes cenizas que cubrirían las antiguas posesiones cristianas favoreciendo el retorno a la política y convocatoria única del papado sobre Tierra Santa.

En conclusión, *The Teutonic Knights in the Holy Land, 1190-1291*, obra de Nicholas Morton es un trabajo incisivo e importante sobre una de las Órdenes Militares menos trabajadas hasta ahora. Resulta muy destacable el enfoque que el autor le ha dado al análisis incidiendo en el rol de la estructura y de la identidad de la institución, el papel desempeñado en las expediciones y las diferentes perspectivas que rodearon a los caballeros teutónicos en Tierra Santa. Además ha incluido y profundizado en dos biografías muy importantes relacionadas con la dirección de la Orden como son Herman von Salza, dándole un papel central, y Conrado von Thüringen. A través de ellos y de su política el autor extrapola el sentido ideológico que marcó a la Orden en la defensa de la Cristiandad tanto en Tierra Santa como en el este de Europa.